«POR UN IMPERIO HACIA DIOS» EL MIEDO, ARMA DE ESTADO

No hay peor enemigo que el miedo. El sentimiento de inquietud que reina en las esferas internacionales, paraliza las energías fecundas de la mayoría de los hombres libres. Existe un miedo cerval que hace estremecer los ánimos recios y se hunde el alma en las tinieblas. Se teme a los dueños, a las empresas nobles, a los gestos goliardos. Nuestro mundo está dirigido por el miedo. Tal es el poder del pánico que impera en las sociedades, que los gobernantes han hecho del temor un arma de Estado.

Por timidez se cierran los labios, y se pierden los hombres. Gausa verdadera vergüenza presencia la angustia infinita de nuestro siglo. Pocos son los individuos que no viven sobrecogidos por la cobardía. Si los hombres no logran reaccionar contra el miedo, pronto serán devorados por él.

La posición vacilante de las democracias es hija del espantajo totalitario. Por miedo al comunismo se pacta con la reacción, se niegan los derechos del hombre y del ciudadano, y se renuncia a los propios ideales. Hay, sin duda, una abdicación del hombre. Y es que falta valor para afirmar la razón contra sinrazón, la verdad contra la mentira.

Los gobernantes norteamericanos viven amedrentados. No tienen serenidad para afrontar los hechos. Hace varios años que perdieron el Norte y, América marcha sin dirección. ¿Cómo puede explicarse que un país fuerte y decisivo vea fantasmagoras por todas partes? El miedo a la guerra hace imposible la convivencia en la paz. Destruye toda posibilidad de concordia y entendimiento internacional.

A propósito del Concordato DECLARACION del Gobierno de la República

El Sr. Just, presidente interino del Gobierno de la República, ha hecho las siguientes declaraciones: «El Gobierno de la República ha tomado conocimiento de la firma de un Concordato entre la Santa Sede y el Gobierno del general Franco. Sobre el hecho de que se regulen las relaciones entre el Vaticano y España, el Gobierno tiene que decir que en su día estudiará este problema, reconociendo su última importancia. En el entretanto, le interesa declarar que, de acuerdo con lo manifestado en otras ocasiones, con motivo de compromisos y convenios de diferente naturaleza suscritos por el Gobierno del general Franco, considera éste de ahora, independientemente de su contenido que por el momento no examina, completamente nulo por la razón esencial de que el régimen existente, impuesto y mantenido por la fuerza, no representa a España. París, 1 de septiembre 1953.»

La egolatría y el hombre

ESTE defecto de la condición humana viene haciendo, tantos estragos en la colectividad social, como la lepra, la guerra y la tuberculosis. Es la egolatría tan vieja como la historia. Especímenes de este mal pueden ser citados con profusión. Nerón, Maquiavelo, Mussolini y tantos otros...

Como la cizaña nace y se propaga en todos los campos. Los egolatrías pertenecen a todos los medios político-sociales. La etiqueta es lo de menos. La condición es idéntica. Todos están poseídos por el demonio de la vanidad sin límites. Se hinchan como globos. Tal es su presunción y su petulancia. Su insuficiencia hace de ellos seres intratables y antipáticos para todo espíritu natural y reflexivo.

Los egolatrías se distinguen por sus intrigas y manifestaciones altisonantes. Se consideran los imprescindibles mecenas de todas las causas. Dicen tener soluciones para todos los problemas.

Su primera y espontánea manifestación es la de poner en evidencia su «yo», su «XO» con mayúsculas. Su condición moral les impide tener amor a ninguna idea. Cuando el egolátrata defiende una opinión determinada es fanático como un sectario, aunque no sienta lo que dice. Abusando de la confianza, de la violencia verbal, emplea todos los medios. Sus frases, rebuscadas, son una careta; son los tiranos del monólogo. Siempre desprecian el criterio ajeno.

El egolátrata no tiene amor a nada ni a nadie. Con su autolabanza le basta. Es un ser extremadamente egoísta que busca nuestro trato no para estrechar lazos morales, sino para lucirse y hacerse admirar. Gusta de agasajos y alabanzas hiperbólicas. Tiene envidia del ser fuerte. Odia al inteligente porque le superior. Sólo quiere rodearse de mediocres como él para poder brillar con su cara de bobo. Combate todo lo que representa cultura y elevación moral. Como no puede

La política del miedo ha puesto la carne de gallina a las multitudes gallardas que en el curso de la pasada guerra mundial, supieron defender con heroísmo la causa de la libertad y del derecho.

Vivimos bajo el signo del terror. Gracias a la debilidad de las democracias se van fortificando los tiranuelos que no tienen razón de existir. Y, lo peor del hecho es si, es que todo el mundo ve los errores y los desaciertos, pero, nadie tiene valor para combatirlos.

Norteamérica quiere vencer al comunismo totalitario pactando con la dictadura negra del general Franco. Temiendo al comunismo, los Estados Unidos apoyan a la reacción, reorganizan las fuerzas nazifascistas y se preparan para el combate, haciendo imposible el ejercicio de la libertad. Y el comunismo no podrá ser extirpado, sometiendo a los pueblos al lema impuesto por Hitler y Mussolini: «Callar y obedecer». No; eso es imposible. Los hombres callan por timidez, confusión y angustia. Pero cabe tener en cuenta que si un día hablan no será para aprobar la política errada de los Estados Unidos, sino para salvar la bandera de la libertad y de la justicia de las manos temblorosas de quienes no saben defender los preceptos por los que fueron sacrificados millones de seres humanos en la pasada hecatombe mundial.

¿Es posible presenciar el dolor del pueblo español y sostener al tirano para que prosiga consumando su labor de aniquilamiento? ¿Puede admitirse tanta injusticia, cruzándose de brazos con pasiva indolencia? El régimen de Franco constituye un atentado contra el mundo libre. Ni en nombre del miedo puede cometerse un latrocinio. Los fascistas españoles se insurreccionaron contra la voluntad del pueblo, clamando con rencor: «Por un imperio hacia Dios». Ese grito de guerra lanzado en nombre de una «divinidad», a la que denigran, ha costado más de dos millones de vidas. En todos los campos de batalla se ha derramado la sangre de los hijos de España: Narvik, Arrás, África, Italia, Francia, Rusia y Alemania, están pobladas de tumbas donde yacen sepultados los combatientes más desprendidos de la libertad. De Madrid a Tunes, de Argel a Berlín, hay huellas de sudor y de sangre trazadas por los demócratas españoles. La causa por la que se ha sacrificado todo un pueblo no debe ser olvidada.

El franquismo, en vez de conducirnos al cielo, nos ha hundido en el fango. Quiso la reacción católico-militar edificar un imperio, y cuando ha convertido el país en un socarral, lo vende al extranjero. Magnífico método para servir al Dios de las venganzas, y hermosa manera de echar los cimientos de «Una Patria Grande y Libre...». Esa gestión denigrante ha merecido el supremo reconocimiento de la Iglesia de Pacelli y de la Casa Blanca de Eisenhower; pero contará siem-

pre con la repulsa categórica del pueblo español. Si en la actualidad hay un pueblo grande y generoso sometido al silencio, no es por cobardía, sino por falta de medios para rebelarse contra las injusticias que le rodean. Pero España, en su momento preciso, hablará alto y fuerte, condenando todos los pactos vergonzosos y todos los concordatos envilecedores firmados por miedo, no por justicia ni caridad...

Por el oro todo es bienvenido en la España franquista. El tirano vendería sin dificultad su honor, si lo tuviera. La dictadura ha vendido las bases más importantes de nuestro territorio, pero no ha podido, ni podrá vender jamás, la voluntad de los españoles.

Hay que luchar contra el miedo y la cobardía internacional. La España del trabajo y del pensamiento debe aparecer unida para combatir todas las injusticias que acaban de consumarse. No nos amedrentemos de nuestra suerte. Tenemos razón y valor para defender nuestros intereses. El miedo ha pasado a ser arma de Estado. Pero el pánico no pueden sentirlo nunca los hombres que saben luchar por el derecho y la libertad. Hagamos nuestra la gran idea de Franklin D. Roosevelt: «La única cosa que debemos temer es el miedo mismo, el terror sin nombre, sin razón, sin justificación, que paraliza los esfuerzos que serían necesarios para transformar la derrota en progreso.»

PROBLEMAS CONFEDERALES Y LIBERTARIOS EL SINDICALISMO, FORMULA FUTURA

AL COMPEÑERO PALAU FRATERNALMENTE

El progreso avanza, pese a sus detractores de derecha y de pseudo-izquierda. El simplismo, fórmula que encubre la pereza mental, recluta sus adeptos indistintamente en ambos campos, de donde se deduce que no son las falsas ideas quienes confieren calidad, sino las actividades vivas de cada cual.

Sean cuales sean los antecedentes del sindicalismo, éste, como cuerpo de doctrina autosuficiente, es de nuestro siglo, y apenas si ha llegado a la necesaria madurez para pretender carta ciudadana, como fórmula de organización social futura.

Dejemos, con cargo a la propaganda de sus detractores, los términos manoseados de «sindicalismo neutro», «abstracto» o «invertido». Si algo hay en el sindicalismo revolucionario, es verbera, armazón, solidez de cimientos y calidad de material para su construcción de orden político-social. Desde que es realidad tangible en las luchas po-

ESPAÑA LIBRE

C.N.T. LLAMAMIENTO DE SOLIDARIDAD A.I.T. CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (Comité Nacional) A TODOS LOS HOMBRES LIBRES DEL MUNDO A LOS AMANTES DE LA LIBERTAD Y EL DERECHO A LOS TRABAJADORES EN GENERAL

El régimen vengativo e injusto que tiraniza a España, se dispone a llevar a cabo otro acto de crueldad, perpetrando un nuevo atentado contra el derecho de gentes y la libertad del hombre.

Una nueva promoción de militantes libertarios perseguidos y encarcelados por su amor a la libertad e independencia de España, será juzgada en breve plazo sin garantías de defensa, teniendo que soportar el fallo arbitrario impuesto por el fuero de guerra.

Quince compañeros están en peligro. Varias penas de muerte y otras que oscilan entre los veinte y treinta años, se piden a los valerosos defensores del derecho, el decoro y la dignidad humana.

Cipriano Damiano González (Secretario del C. N. de la C.N.T. de España), Emilio Quiñones, Celedonio Pérez, Juan Saña, Sebastián Calvo, Enrique Sanz, Miguel Muñoz, Germán Esteve, J. Aparicio, Benita Bárcena, José Torremocha, Pedro Torremocha, Pablo Borjas, Ignacio Serra y Miguel Castells, están en peligro de ser injustamente condenados contra todo derecho.

Un deber de conciencia nos exige a pedir a todo el mundo libre SOLIDARIDAD Y APOYO para salvar a estos dignos compañeros y a todas las víctimas del franquismo.

Por la Confederación Nacional del Trabajo de España, EL COMITÉ NACIONAL. En un lugar de España, septiembre de 1953.

líticas y sociales de nuestro tiempo, el sindicalismo ha venido realizando un continuo trabajo de asimilación de cuanto vital existe en la vida de los pueblos, con paciente trabajo de abeja, hasta llegar a constituir un todo homogéneo que ofrece a los pueblos una opción como régimen capaz de sustituir a la vieja sociedad. Y el sindicalismo, que en España ha llegado a ser idea generadora de fuerza y se afincó en

Por EMILIO VIVAS

de todos los anhelos latentes en todo hombre de ideas progresivas y justas. Las consideraciones de clase social no prejuzgan que se sea amante de la libertad y enemigo al propio tiempo de los intereses que prejuzgan el goce ilimitado de aquélla. De ahí que, en nuestro concepto, no quepa distinguir a los hombres según su posición económica sino según la medida en la cual estén dispuestos a prescindir de su situación de privilegio en aras del interés común. Si el sindicalismo fué una organización de clase (si aún lo es preferentemente) hace tiempo que ha rebasado decididamente estos límites para ofrecerse como fórmula capaz de unificar la existencia de todo aquel que esté dispuesto a romper con el pasado.

Hemos dicho repetidamente, y los hechos van corroborando nuestro aserto, que en el futuro inmediato la C.N.T. se hallará ante el imperativo de interpretar, no solamente los deseos de las masas laboriosas que la integran siempre, sino la de otras capas, también empleadas en actividades útiles, pero que no son específicamente asalariadas, que integran incontestablemente la población de nuestro país y sin las cuales nada absolutamente puede emprenderse en el porvenir que tenga visos de estabilidad. La C.N.T. tiene demasiado arraigo en la historia de España, ha intervenido demasiado hondamente en sus destinos, para permitirse el lujo de una inhibición cuando se vislumbra una posibilidad de transformación social. Por eso pretendemos que la remoción de los viejos sedimentos obliga

CONTRA EL PACTO Estados Unidos - Franco

Declaraciones del señor presidente de la República española, don Diego Martínez Barrio, publicadas en el diario «Liberación» de París del día 3 de octubre, con motivo del acuerdo hispano-americano:

El arriendo de bases aéreas y navales en España a los Estados Unidos, concertado por un régimen de hecho sin respaldo constitucional y legal, pone fin a la política de neutralidad perseverantemente seguida por los gobiernos de la Restauración, los del reinado de Alfonso XIII y la República. Abre, pues, un nuevo y distinto capítulo de la historia nacional. Son previsibles las consecuencias. De una parte el peligro evidente de convertir al país en campo cruento de batalla, sin posibilidades de resistencia eficaz. La lucha aérea entre las fuerzas españolas y las de la U.R.S.S. produciría la destrucción fulminante de los grandes centros urbanos y la de millares y millares de sus habitantes. El porta-aviones español recibiría la réplica implacable de un enemigo que posee mayor cantidad de material bélico y por ello una capacidad superior de ataque.

CONTRA EL PACTO Estados Unidos - Franco

De otra parte sería inevitable la subversión seria fomentada, no ya por la acción comunista, sino por la más extensa de todas las clases sociales. La única unanimidad que puede advertirse y comprobarse en España es la de la oposición a tomar parte en una guerra internacional, salvo el hecho de que fuera incoado el territorio.

Republicanos y monárquicos, aristócratas y trabajadores, industriales y comerciantes, abogados, profesores, sacerdotes, ingenieros y médicos, toda la sociedad española se une y confunde cuando se trata de repudiar la guerra. En mi país la voluntad general a este respecto es tan firme como la de Suiza y Suecia. El día de la prueba, los españoles se rebelarían contra una acción militar que les desagrada. Antes, quizás, también. Depende de los vientos que soplen en Europa. Intuitiva o reflexivamente sabemos que nuestro destino histórico está ligado al de Francia, Inglaterra, Italia y las Repúblicas ibero americanas, con la consecuencia ineludible de que donde no estén esos pueblos, no podemos ni queremos estar nosotros.

CRONICA DEL INTERIOR GIBRALTAR

Ya tenemos el peñón a la vista. Con motivo del 1 de Octubre, día del «caudillo», los falangistas han organizado una manifestación para expresar su adhesión al jefe del Estado vertical. No hay para menos. Un gobernante providencial merece todos los honores. La firma del Concordato religioso-fascista, el acuerdo hispano-norteamericano, y los éxitos cosechados en las Repúblicas latino-americanas, no es para menos. El fascismo ha rendido tributo al César de los comentarios bajo la luna.

Por R. CANTA CLARO de la estatua de la Libertad norteamericana, y con el retrato de Eisenhower como símbolo de las democracias podridas, le peguen fuego en la Plaza de Oriente. No es esto lo que nos inquieta. Lo grave del caso es, que, una vez más, pagaremos las consecuencias los españoles, yendo a pasar a la cárcel por estar vendidos al oro extranjero. Estamos en la época de las paradojas, y para justificar la presente comedia de Gibraltar, se está preparando una nueva tragedia...

Dentro de poco tiempo van a comparecer ante el Consejo de Guerra franquista, quince hombres de la C.N.T. Uno de los encarcelados en el monstruoso proceso preparado por el esbirro Eymar, posee la medalla de Truman, una condecoración francesa y otra inglesa. Los otros procesados también poseen una condecoración moral que el pueblo español guarda en su conciencia herida: la de ser trabajadores honrados. Tienen el mérito de haber luchado por la libertad y el derecho de España. Estos hombres, símbolos de la democracia obrera, federalista, van a ser condenados. El fiscal, pide para los sindicalistas españoles varias penas de muerte, y treinta años de cárcel. Pronto serán condenados y, Eisenhower como Poncio Pilatos, se lavará las manos. Los militantes de la C.N.T., con condecoraciones, o, sin ellas, irán a dar con sus huesos en la tumba o en el presidio. Y los fascistas españoles gozarán de los honores que les rinde el Vaticano y la Casa Blanca.

¿Qué autoridad tiene Franco y la Falange para exigir la devolución de Gibraltar, cuando han alquilado a España por treinta dineros? Los únicos que tenemos derecho a exigir somos

capitalista lo apoya, para defender mejor a la democracia, lo lógico es que los tiranos continúen en su labor. Hoy, exigen de nuevo la devolución de Gibraltar; mañana asaltarán, si tienen reñones, las puertas de la Embajada inglesa que son más franqueables que las puertas del Peñón. Y no es de extrañar que, envalentonados por los apoyos recibidos, un día no lejano hagan una reproducción

los pobres españoles que vemos como se pierde y se hunde el país. Pero ya es sabido. No podemos gritar ni hacer concentraciones «respontáneas». Mas no hay que desasosegarse. En el silencio cadavérico de la dictadura, el pueblo español exige sus derechos, y es de esperar que los conquistará en el momento oportuno.

Cuando el pueblo hispano se reúne libremente en las calles y plazas públicas, exigirá la devolución de las bases que han sido vendidas. Protestará contra esta falsa religión católica que nos ha llevado a la ruina y al dolor, y hará en mil pedazos todas las mentiras santificadas por el Vaticano y la Casa Blanca. Que nadie se extrañe, si un día, España entera exige sus derechos inalienables, y lo hace con gallardía y decisión. Esa será la repulsa adecuada a los que en nombre de la democracia apoyan a los tiranos para que destruyan la independencia y la libertad de los pueblos. España, 1953.

MENSAJE DE ADHESION A LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

La incalificable desconsideración que para vosotros ha tenido el último Congreso de la A.I.T., en los precisos momentos en que los sicarios de la tiranía franquista acaban de asesarnos uno de los más rudos golpes en la historia represiva del régimen, ha debido poner sobre vuestros pechos una pesada losa de plomo. Que al odio del enemigo se una la incompreensión dura y amarga del hermano ciegamente extraviado, es algo que debe colmar el cáliz de hiel que a vuestros labios resaca se ha arrojado desde hace ya varios lustros. Creyéndolo así, los militantes residentes en esta libre tierra uruguayana hemos juzgado que teníamos el ineludible deber de hacer llegar hasta vosotros, en estos inslantes de doble presión de nuestra solidaridad moral y material. Hemos pensado que era necesario reiteraros de manera explícita que nos tenéis a vuestro lado indefectiblemente y que, por encima de las diferentes apreciaciones que pudieran surgir, nunca os fallará nuestro decidido y firme apoyo moral y material.

Las enormes dificultades de vuestra resistencia, que os impidieron enviar un delegado directo ante los que indebidamente se han arrogado la facultad de juzgaros, no han sido tenidas en cuenta por quienes sólo escuchan la voz de su estrecho fanatismo o de sus inconfesables intereses. A cualquiera medianamente humano hubiera impuesto mayor respeto y prudencia la difícil etapa que atravesáis; pero ello no ha sido así para los que presumen de vestales de unas ideas que se precian, justamente cuando son sinceramente sentidas, de ser las más humanas que se conocen. Este simple hecho de nuestra que toda su bulliciosa algarabía está carente del menor ápice de sinceridad.

Tal constatación debe ser para nosotros sumamente reconfortante, ya que siempre dítelo más y más hondo la incompreensión leal y sincera de una per-

sona honrada que la que se ve claramente dictada por inconcebables intereses, puesto que no otra cosa puede esperarse de quienes a ellos obedecen. La magnificencia de vuestro esfuerzo está, pues, muy por encima de estas mezquindades. Valéis mucho más que todas las delegaciones juntas que han votado contra vosotros, cuya incapacidad para lograr, en sus países respectivos, la constitución de un núcleo importante de afiliados, revela la ineficacia de su intransigencia principista, que no les ha impedido, sin embargo, aceptar, como táctica de lucha, la unión con cualquiera que se oponga al régimen totalitario imperante, venga de donde viniere. La duplicidad de los que os critican se pone, por otra parte, más francamente de manifiesto, cuando cantan, de manera indirecta, las loas de vuestros hazafas.

Pero debe haberlos servido de honda satisfacción el constatar que el mejor de la A.I.T., las delegaciones que tienen algún valor e importancia, tanto cuantitativa como cualitativa, no se han hecho solidarias del atropello y han sabido comprender vuestros problemas y hacer honor a vuestra gesta. Seguros podemos estar de que esta fracción selecta no tolerará la consumación del artero golpe asesado por delegaciones fantasmales que, al haberse comprometido a defender una garantía de futuro lleno de promesas y es ahí donde debéis encontrar el mejor bálsamo para vuestra amargura, porque la perspectiva de un futuro mejor siempre ayuda a sobrellevar las dificultades y dolores presentes.

Por nuestra parte, no cejaremos un instante en nuestros esfuerzos por aseguraros, periódicamente, la ayuda material que necesitáis; y la inquietud presente de los que deberían ser vuestros más firmes valedores en el mundo, nos servirá de acicate para redoblar nuestras actividades en el sentido de una mayor y más frecuente aportación, que asegure las bases de vuestra acción, facilite la solución de vuestros cotidianos problemas y aminore las

CRECE EL DESCONTENTO POPULAR

VALENCIA.—A partir del día 28 de septiembre, la Compañía de Tranvías ha procedido al aumento de las tarifas en todos los trayectos, alegando que la empresa sufre grandes pérdidas.

El ambiente creado alrededor de este hecho es pésimo, ya que viene a agravar la mala situación que padecen los obreros en la España franquista.

El descontento popular deja notarse en todas partes.

PROTESTA CIUDADANA

BILBAO.—Con motivo de haber anunciado las restricciones eléctricas, en diversas fábricas se han realizado planes de trabajo. En varios montes de la capital han aparecido banderas nacionalistas.

La Guardia civil procedió a la retirada de ellas, dándose el caso de que en algunos de los montes, al ser quitadas las banderas, se colocaron otras para demostrar las convicciones de resistencia del pueblo vasco.

Con este motivo se han realizado algunas detenciones.

LA SUBDELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL URUGUAY.

BARCELONA.—Ha sido ordenada la detención e ingreso en la cárcel celular del ciudadano José María Carral Mas, que hasta hace pocos días era funcionario del Ayuntamiento de Barcelona.

INMORALIDADES FALANGISTAS

Este señor venía actuando como jefe de inspectores del Departamento de Circulación, donde se ha consagrado como un perfecto falangista.

¿Por qué no se realiza el socialismo?

EL SINDICALISMO, FORMULA FUTURA

SOBRE todo, porque no hay abundancia de productos. No basta la aspiración del hombre a su bienestar económico ni logran nada los gritos de la demagogia. Y aunque llegara la abundancia, el socialismo tendrá que resolver el problema moral, pues no consiste todo en la evolución económica, sino en servir de ésta para fines elevados de gran virtud. De ahí la dificultad. Lo que más costará es conciliar el pleno desarrollo del individualismo con el sentido de disfrute universal. Si todo fuera economía, sólo habría que fijar las leyes que regulan las relaciones entre cantidades y establecer porcentajes sobre el producto íntegro del trabajo del obrero, así como resolver la aparente antinomia entre esta percepción íntegra del esfuerzo con la negación de la propiedad privada. Si todo fuera economía, bastaría que el socialismo fijara en su bandera lo que aquel economista obseso quiso que grabara sobre su sepultura, o sea, la fórmula algebraica del salario ideal: a.p.; es decir, lo necesario para la vida y el producto, todo expresado en cantidades o dinero.

El socialismo, bien entendido, no es nivelación, sino mejoramiento general. Para mí, más que bienestar material es sentido íntimo de lo justo, sana moral, responsabilidad y respeto al hombre. Las pretendidas justificaciones científicas del progreso social y económico no conducen necesariamente al socialismo, sino que son acicates para llegar a una meta más humana. En todo caso, la Antropología moderna nos aclara mucho más la trayectoria del hombre que cualquier determinismo económico. La era edénica, en que el ser humano llegue al colmo de la felicidad, de la cominidad y de la paz espiritual es tan utópica como las elucubraciones de los utopistas sociales del siglo XIX.

La producción abundante mejorará la vida. La educación perfeccionará los sentimientos. El amor nos hará tolerantes, comprensivos y nos inclinará al perdón. Pero, ¿se puede llegar a la abundancia absoluta? Difícilmente. La Ciencia demográfica nos está advirtiendo la gran dificultad de llegar al disfrute general, amplio y sobrante, de nuestras necesidades. La población aumenta vertiginosamente y la capacidad de producción, aunque acelerada, no basta a proveer convenientemente a todos. Es decir, a proveer de modo que las necesidades del hombre tengan plena satisfacción igualitaria. La pena del trabajo, como castigo divino, seguirá por mucho tiempo.

Lo que diferencia fundamentalmente al socialismo del liberalismo económico, o capitalista, es el tema de la propiedad privada. Se lucha, se trabaja, se sufre por poseer algo. Todavía se está lejos de ceder generosamente el esfuerzo para revertirlo a la sociedad en forma de plusvalía, mediante una remuneración, o salario, arbitrario. Únicamente cabe esto cuando la fuerza coercitiva del Estado nos obliga a ello. Pero esto no es socialismo, propiamente dicho, sino capitalismo de Estado, donde el debe y el haber se equilibran con las ganancias informes del hormiguero humano, en el que el hombre es poco menos que una cifra, sin consideración alguna a su individualidad. Lo que importa es el beneficio, el cual, en vez de acapararlo empresas monopolísticas, lo acumula el Estado para fines políticos. Al hombre se le va dando poco a poco alguna migaja de bienes, pero a cambio de la anulación de su persona. ¡El precio de la vida no importa! El socialismo, al fin, en esta experiencia actual, se queda en promesa, como en el mundo antiguo, en que el cristianismo naciente lo fió todo al juicio final y a la destrucción del mundo temporal como promesa divina. Unos y otros atemperaron su conducta a la realidad al ver que se prolongaba demasiado la felicidad ultraterrena.

Este aspecto de la mejora de las condiciones de vida ha hecho más la labor callada del hombre de ciencia, del experimentador, del adelantado de la exploración del mundo virgen que todos los teóricos. La Ciencia va dando la abundancia. En la Edad Media, la peste y el hambre estuvieron a punto de acabar con el género humano. Se

salvó gracias al sistema de rotación de cultivos y al posterior descubrimiento del abono químico. Todas las rebeliones de entonces contra la desigualdad y la esclavitud adelantaban muy poco en sus logros. Después, la máquina ha aborrido al hombre muchas penurias y le ha facilitado mejor comida y mayor comodidad. El gran cultivo y la producción en masa ha mejorado las condiciones de vida del género humano y le ha dejado más ocio para pensar, pero tampoco le ha dado la tranquilidad y la paz de conciencia. El mundo seguirá mejorando en lo material, la distribución de productos se hará más equitativa, nuevas pasiones ocuparán la atormentada conciencia del hombre y el pensamiento propondrá nuevas condiciones de vida y de convivencia. Pero lo más importante será siempre el saber escoger entre las buenas y las malas acciones; es decir, en su moral.

El capitalismo perderá su auge; la moral del beneficio particular cederá su lugar al mejoramiento colectivo; el socialismo, con o sin el actual programa y concepción llegará pero separando la economía de la virtud moral. Posiblemente, la economía del futuro sea una organización neutra de la vida material que retribuya justamente el esfuerzo y deje libre los sentimientos y la vida intelectual del hombre.

¿Por qué no se realiza el socialismo? Quizá por imposibilidad material, dadas las actuales circunstancias de progreso técnico, que impida la abundancia, más que por la falta de votos de los secuaces. Pero esto seguiremos analizando en sucesivos ensayos, en que pasaremos revista a la evolución del pensamiento social desde las antiguas y fracasadas utopías hasta el avance de la ciencia y de la técnica modernas.

MARIN CIVERA.

REFLEXIONES MERCADERES DEL DESHONOR

EL mercantilismo es uno de los procedimientos de explotación más onerosos para el pueblo. Comerciar, encarecer todo lo vendible hasta centuplicar su precio pasando por distintas manos en círculo vicioso que nace, se desarrolla y fructifica en perjuicio del productor-consumidor, es una de las variadas formas de explotación aplicadas por el Gajero y el Estado. Procedimiento bajo, mezquino, pero de seguro rendimiento, que además de permitir fáciles y elevados beneficios a intermediarios que con frecuencia ni tan siquiera han visto la mercancía, asegura constantes ingresos en las Cajas del Estado, gracias a los impuestos de que son objeto los que han transformado el comercio en digna y supuesta profesión. El que vende, en grandes cantidades o al detalle, busca el provecho con el mínimo esfuerzo y si los segundos los obtienen en pequeño volumen compartivo, ambos forman parte de la larga cadena de gentes que aprovechan lo que la ley acepta «como justo», para agravar las módicas posibilidades de quienes interpretaron la honradez considerándola como sinónimo de trabajo, y en completa contradicción con el verbo explotar, sea cual sea el método que se emplee para conseguir tal fin.

En la actualidad, el mercantilismo ha alcanzado enormes proporciones. La compra-venta engloba valores morales, ideológicos y científicos y en estrecho contacto con este comercio, se fomentan y preparan las guerras, se obstruye el progreso y se intenta asegurar un sistema de opresión que garantice la riqueza y el buen vivir de los que gozan las clases privilegiadas. Se trafica con los secretos, se traicionan ideas, se pisotea la moral y se pierde la dignidad, sacrificándolo todo sin scrúpulos a la obtención de beneficios materiales que han de permitir, sin realizar el menor esfuerzo productivo, una vida carente de las preocupaciones de que padece en permanencia la clase trabajadora.

Después de la última guerra, «en apoyo de los grandes progresos democráticos», la humanidad entera está sujeta a la ley de compra-venta. Con millones de dólares todo resulta asequible y con la misma facilidad que se procede a la compra de un par de zapatos o de un abrigo, se adquiere la inteligencia, se alquilan vastos territorios, se speeditan naciones en lo económico y en lo político y se consigue inclusive la promesa de llevar al sacrificio a millones de seres humanos, con la sola finalidad de que defendan los estamentos en que reposa la opresión de que son objeto.

De todas maneras las naciones del mundo, los Estados Unidos de América se llevan la palma del mercantilismo. Con una frialdad insuperable, demostrando una falta de sentimientos que le conduce a los peores destinos, el país del dólar no repasa en el carácter de sus transacciones, importándole solo y exclusivamente el beneficio que piensa obtener al establecer sus compromisos «comerciales». Aprovechando la ruina casi general de la economía de post-guerra, sirviéndose con fines propagandísticos del «supuesto peligro bolchevique» y ofreciendo su apoyo incondicional a todos los que quieren continuar ejercitando una supremacía directiva que sirva sus bajos intereses, los hombres de negocio norteamericanos, con el apoyo de su Gobierno, se han lanzado desafiadamente a la compra-venta de todos los valores humanos, invadiendo los mercados internacionales con sus productos manufacturados, formando poseedores de las fuentes de riqueza e instalando bases políticas en todos los rincones del mundo. Nada les importa lo que representa para los pueblos una supeditación económica que les conduce al paro forzoso, al hambre y a la miseria porque lo único que cuenta, adquiriéndolo a no importa qué precio, es la dominación de los mercados mundiales como garantía de su constante enriquecimiento.

En nombre de la libertad y de la democracia, el Gobierno

(Viene de la página 1)

a frustrar por abortamiento lo que consideran peligro incontestable. Dos, asimismo, son las tácticas capaces de conducirnos al éxito: una, de estudio profundo de los problemas que en el mundo se plantean, y de la influencia y relación que con los nuestros propios evidencian, y otra (de cariz instintivo ésta) observar la parte que el enemigo obtiene, la que intenta desnaturalizar, y la que soslaya o ahoga de nuestro programa e ideario. En este segundo caso hay que estar ciertos de que, cuanto acepta a regañadientes es lo inevitable y de seguro arraigo en las masas útiles, mientras que aquella que oculta y desnaturaliza es la parte realmente revolucionaria, si se quiere, anti-totalitaria. Examinemos, pues, una y otra condiciones.

Si el franquismo, como el fascismo anteriormente (ambas una y

sola cosa) edificaron sobre un armazón sindicalista la sociedad totalitaria, fué por reconocimiento implícito de que estas formas de organización tenían tal arraigo en la conciencia del país, que era inútil pretender borrarlo de la conciencia popular. De ahí el propósito de preconizar formas generalmente aceptadas, pretender abiertamente solidarizarse públicamente y desde el Estado con aquéllas, darles fuerza

de ley fundamental del Estado, y dejar en suspenso o desfigurar paulatinamente todo cuanto en ellas servían de norte y fines de transformación social y política. Así, el franquismo implantó los sindicatos verticales, hizo que a su sombra fuesen concedidas mejoras substanciales a los trabajadores, trazó por medio de esa organización sindical una estela demagógica que diese a los obreros la sensación de solicitud y apoyo, mientras todo el peso de tales concesiones gravitaban sobre una masa de modestos patronos y pequeñas empresas cuyos poseedores eran gentes susceptibles de integrar (al margen de la defensa de sus intereses característicos) la masa avanzada y simpatizante con la paulatina transformación de la sociedad. De todos es sabido que la pequeña industria era semillero de gentes de izquierda que, sin llegar a extremos revolucionarios, facilitaban pasiva o activamente, sucesivos avances de tipo político.

Hizo más el franquismo. Dejando en pie la fuerza mastodóntica del sindicalismo, sometió ésta a una escala interminable de jerarquías que aun halagando el sentimiento de poderío de los afiliados, mantiene los sindicatos en límites estrictos que no constituyen peligro cierto para el régimen y sus instituciones. Paralelamente, en el aspecto de desnaturalizar las esencias del sindicalismo, que nunca fueron plenamente asequibles al común de los trabajadores, y aún confiriendo calidad gobernante a la fórmula sindicalista, injertaron entre las personas orgánicas o sociales que, según el sindicalismo se limitan a las actividades útiles a la sociedad, la Iglesia, el ejército, la máquina repressiva y potencial, el capital y los monopolios industriales. Hizo así una sociedad sindicalista, invirtiendo solamente el orden de las actividades laboriosas y sometiendo prácticamente a lo más sutil de nuestro pueblo a la férula de la oligarquía dictatorial.

Mantenemos el criterio de que el fascismo es la expresión exacerbada del dominio supercapitalista, sus soportes naturales y solidarios y el exterminio metódico de la simiente libertaria. Ampliamente libertaria, no estrictamente «libertaria». Cuando los más caracterizados exponentes de la doctrina fascista han recurrido a plagiar las ideas y métodos de los socialistas, es por tácito reconocimiento de que las formas tradicionales y clásicas de la democracia y eficazmente los resultados a los cuales abocan todas las fuerzas

de avanzada social. Fatalmente, la democracia permite germinar y prosperar en su seno (o no es tal) esas libertades que acertadamente deficiente un querido compañero como «pequeñas libertades que permiten conseguir otras mayores». Insensiblemente, pero constantemente, los regímenes democráticos se ven obligados a incorporar a la masa de sus leyes fundamentales lo que el

pueblo (totalidad de población) asimila a su vez de las conclusiones de filósofos, sociólogos y aún políticos. Las castas reaccionarias, aferradas a un pasado teóricamente muerto, no han hallado otra forma factible de coonestar su supervivencia con las nuevas modalidades que la de aceptar lo que la lógica evolución de los tiempos presenta como suprema aspiración falseando lo que la general carencia de visión desconoce, aceptando a grito herido lo que sería peligroso integrando a las ideas motrices, y sujetando su pretexto de fórmulas modernas el formidable mecanismo sindical a las fuerzas coaguladas de ejército, policía y al embrutecedor concurso de una religión falseada y desconectada de su origen. Como más eficaz medida de seguridad futura del régimen, se practica el exterminio material de las minorías capaces de recordar las justas proporciones y las ideas que dieron nacimiento, orientación y vida efectiva al sindicalismo.

La actitud efectiva de ciertas democracias que pueden tener «fuerza de obligar» para impedir estas expresiones del ya condenado «genocidio», es la que puede esperarse de aquellos que quieran mantener el exterior caparazón de democracia y dan, en realidad, tiempo al tiempo a fin de que lo irrepensible (el exterminio de las selecciones pensantes), sea un hecho inevitable, por lo menos en la proporción mayor. Ello no afectará indudablemente a su prestigio si algún día aparecen como salvadoras de lo que no debió dejarse perecer, si algún superviviente queda de la encarnizada masacre.

El sindicalismo sería «neuro» si a su nacimiento no hubiera presidido esa conjunción de trabajadores a la defensa económica, de idealistas iluminados, de políticos de indudable avanzada, de gentes, en suma, situados como punto de partida en el centro equidistante entre el pasado y el porvenir. Integrado desde su nacimiento en la época moderna por esa heterogénea masa de elementos progresistas, no puede pretenderse que pueda haber nada de abstracto en él. Un «todo» tiene, desde su constitución lo característico de todos y cada uno de sus integrantes, armonizado, y a partir de ese instante las ideas y móviles de todos sus componentes pasan a ser amalgama característica del movimiento así nacido. Esa composición que le caracterizó en todo instante, está tan lejos de lo que caracterizaba a cada uno de sus componentes separadamente como de esa condición de «amorfo» con que le gratifican sus más encarnizados detractores.

El sindicalismo es fruto de la experiencia y, como a tal, ciencia experimental que se asimila a otra ciencia cualquiera reconocida. Las conclusiones a que se llegó en su tiempo de que la pugna de clases oponía incesantemente unas a otras, llevó a la conclusión de que éstas debían ceder el paso a otra forma más armónica. Por ello tomó lógicamente formas revolucionarias, es decir, transformadoras de la sociedad.

El sindicalismo permite que convivan en su seno sin fricciones graves y en torno a objetivos esenciales y comunes, gentes de las más diversas creencias, sin que ello quite nada a su calidad transformadora, porque la meta mínima de todos sus componentes está fuera de la

órbita del capitalismo que mantiene esa rivalidad de intereses. No se argumente sobre pasadas actuaciones del sindicalismo en nuestra tierra. Aquello fué una etapa substancial y previa que consiguió movilizar todas las fuerzas activas en nuestra España. Unas, por participación activa, otras por simpatía, otras por estupor y escándalo, otras por odio. Lo cierto es que el sindicalismo se afinó como fuerza viva que removió los sedimentos ancestrales de la conciencia general y, sean cuales sean los motivos de la general agitación, lo cierto es que se acreditó como una fuerza del influencia real en España. Ello obliga a los españoles a tener en cuenta ese movimiento, cuando del porvenir de nuestro país se trate, y nosotros debemos hacer honor a ese imperativo de la historia. Aquella época pasó, lo cual no quiere necesariamente suponer que hemos de incidir en la misma acción. Cada época tiene su afán, y al sindicalismo le va llegando la hora de llenar su porción de contribución al progreso efectivo de los pueblos, del nuestro entre ellos.

Es por esas consideraciones, por las que, sin desmerecer de nuestra acendrada condición de iconoclasta, sabiendo todo cuanto hay detrás de este nuestro último exabrupto, gritamos: ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva el sindicalismo!

Lo cual es decir que «vivan» muchas cosas que merecen vivir.

LA EGOLATRIA...

(Viene de la página 1)

Existen infinidad de ególatras. Son los necios que tienen la pretensión de ser el Alfa y Omega de la vida social. ¡Pobres suficientes que desprecian a los humildes y sienten envidia de los espíritus selectos! Estos «idealistas» exteriorizan descaradamente «su» riqueza; pero los más despreciables son los reyes del «follón» que se pasan la vida sacando la piel al que actúa en silencio, tratando de demostrar que sólo ellos tienen razón y talento.

Apártalos de ellos si queréis fortalecer vuestra independencia y salvar vuestra personalidad. Nada útil se puede aprender de los que están poseídos por la soberbia y la presunción.

El ególatra es incapaz de crear. Es, por esencia, demoleedor. Su mayor placer es destruir al hombre que crea ideas y hace obra positiva. Es la antítesis de toda organización, es un ser despreciable. La envidia le lleva a la calumnia, la ambición le ciega y sólo trabaja para hundir los puentes del edificio colectivo. Combatamos la egolatría en todas sus formas si queremos salvarnos de la devastación y de la ruina total.

Basilio HERNÁEZ.

ACLARACION

Debido a un defecto de ajuste, el pasado número (321) de ESPAÑA LIBRE, no fué marcado en una parte de la edición de nuestro órgano confederal.

Quede consignado para los efectos de archivo y documentación.

EL PROFESOR TRUETA REGIBE LA LEGION DE HONOR

Londres, octubre (OPE).—El «Daily Express» anuncia que el doctor José Trueta, profesor de cirugía de la Universidad de Oxford, ha sido nombrado caballero de la Legión de Honor, como agradecimiento por los brillantes resultados obtenidos en sus intervenciones quirúrgicas practicadas a los heridos franceses que durante la pasada guerra se encontraban en la Gran Bretaña.

(El eminente profesor catalán es uno de los refugiados en Inglaterra por incompatibilidad con el régimen franquista).

APUNTES

MAS OBRE EL PACTO

Es natural, yo tampoco puedo extrañarme a tratar del Pacto; no hace falta decir cuál. Todos sobreentendemos que se trata de esa nueva espina añadida a la corona de martirio del pobre Juan Español.

Voy, pues, a dar mi toquecito a la barbasada pentagonal.

Un periódico de Toulouse tiene un corresponsal en Madrid que sólo escribe sus correspondencias cuando la opinión general se indigna grandemente a propósito de lo que ocurre en España. En esas ocasiones el corresponsal aludido suele enviar un artículo en el que se pretende desvirtuar la campaña contra las enormidades del régimen que oprime nuestro país. El sabrá lo que eso le vale.

Y ahora, claro está, ha mandado su artículo pretendiendo justificar lo acertado del pacto.

Ahora bien, no sabemos si por razones crematísticas o de conciencia, se da el curioso caso de que ese corresponsal, después de agotar argumentos sofisticados y falaces en pro de la estrategia, del realismo y demás monsergas, termina su argumentación de una manera harto desconcertante para el lector.

NECROLOGICA

Recientemente acaba de fallecer en Fumel la compañera Catalina Camps, esposa de nuestro compañero Ricardo Mil, perteneciente a nuestra F. L.

No queremos pasar en silencio esta pérdida. Nuestra compañera militó en el ramo Fabril y Textil del Torrelló. Los que hemos tenido la suerte de conocer su temperamento en estos largos años de exilio, así en su nuevo empleo como en la vida del hogar, siendo un ejemplo de bondad y rectitud para con sus hijos y compañeros, nos hemos percatado de su coraje y valor.

El entierro de nuestra compañera constituyó una demostración de simpatía para su familia y para los trabajadores en general, ya que la casi totalidad del antifascismo español, y gran parte de la población francesa, asistió a rendir tributo de dolor al símbolo de la mujer española.

Vaya nuestro pésame a sus tres hijos y a su compañero. Esta F. L., sintiendo tan irreparable pérdida, acompaña moralmente a los familiares de la difunta compañera, tanto en el dolor como en el sacrificio. Es nuestro homenaje en nombre de los amigos y compañeros y de la Organización.

Por la F. L. de Fumel.—D. P.

AVISO

Se ruega a los hermanos Eduardo y Ubaldo Vega, que habitaban últimamente en Caen (Calvados), o a quien conozca su paradero, lo comunique al compañero Cipriano Mera. Nouvelle Cité. Route D'Ifs, Bloc número 6. Caen (Calvados), el que tiene un asunto del mayor interés a comunicarnos.

Efectivamente, todo el artículo

es un esfuerzo para demostrar que el pacto representa un triunfo de Franco sobre los Estados Unidos e incluso señala la cara de disgusto del delegado militar americano que asistió a la firma.

Y sin transición, añade que mister Train, delegado de la ayuda económica, parecía muy contento, porque «ha sabido hacer admitir en el pacto, al ministro español de Comercio, Sr. Arburua, algunas cláusulas muy serias».

«Hasta tal punto serías—dice—que no cree puedan ser aplicadas, pues de serlo pondrían rápidamente la economía española bajo el control de los Estados Unidos de América del Norte».

El tal corresponsal dice «que está muy bien enterado», y como a tal, puede afirmar que si esas cláusulas económicas no son aplicadas, los Estados Unidos—sin dejar de aplicar la ayuda militar—cortarán en seco los créditos económicos.

Y no cree que puedan ser aplicadas porque aplicarlas significaría el fin de todo el sistema económico de pseudo-controles, de licencias, de derroches... por no decir más, de todo lo cual beneficiarían muchas gentes del régimen.

Y termina: «Cualquier país, en las condiciones de la España actual, sin trigo, sin agua, sin electricidad, no podría permitirse el lujo de perder esa ayuda económica, pero con Franco...»

En buen romance, y si es cierto que el corresponsal está bien enterado, eso quiere decir que como Franco no puede cerrar el grifo a sus compañeros de gangsterismo, los Estados Unidos se han asegurado el medio de montar sus bases militares y marítimas y de guardarse los dólares que tanto esperan los jerarcas.

Y que todo eso del triunfo diplomático franquista es un cuento chino.

Franco ha vendido la independencia de España... y corre el riesgo de no cobrar.

PREDICAR CON EL EJEMPLO

En el «Observatore Romano», leemos que el Papa está muy indignado por el exceso de lujo de que dan muestra ciertas clases sociales «elevadas», exceso de lujo—dice—que resulta «un insulto a la miseria».

Parece ser que esa indignación se ha producido sobre todo por el fantástico baile de trajes organizado por el marqués de Cuevas, y celebrado hace poco en Biarritz. El lujo desplegado en ese baile puede calcularse por el hecho de que una de las disfrazadas lucía un vestido cuyo coste se elevó a 600.000 francos, y que no sirvió nada más que para una noche.

No está mal que Su Santidad se indigne y que lo diga, aunque me permito dudar de la eficacia de sus lamentos. Sí, porque los acusados tal vez repliquen que bien podía el Sumo Pontífice empezar a predicar con el ejemplo, reduciendo el fasto del Vaticano.

EL APUNTADOR.

les, intelectuales, políticos y sociales de nuestro pueblo. Gracias al pacto bilateral, el obrero español seguirá siendo el esclavo que sufre las consecuencias de la monstruosidad histórica que representa la continuidad del fascismo sirviéndose de su miseria para que los GOMERCIANTES puedan aplaudir los resultados de su magnífico compromiso.

Se quiere justificar el pacto, como una necesidad defensiva que garantice la continuidad del «mundo libre» frente a las apetencias de la Unión Soviética. ¿Es que se cree posible engañar a alguien con manifestaciones de esta índole? ¿Desde cuándo se pretende que para combatir la injusticia, sea necesario aplicar la «mayor equidad»? ¿Cómo puede admitirse que la libertad haya de ser defendida, al lado de quienes la enterraron desde hace años, ahogándola en raudales de sangre proletaria? El crimen de Estado que acaba de cometerse no tiene posible justificación. Es un hecho incalificable que pone al desnudo las aspiraciones dominadoras de las capas dirigentes de los Estados Unidos y que demuestra meridianamente que se quiere engañar al mundo, cuando se dice que ha de lucharse por la libertad, la justicia y el bienestar de los pueblos».

El bloque soviético es un peligro para la libertad, tal y como la interpretamos los hombres que queremos vivir libres. Si el peligro existe, si va desarrollando sus tentáculos y aumentando el número de sus adeptos en las filas de la clase trabajadora, se debe principalmente a la cadena de injusticias que comete la «democracia americana». Al concluir el análisis que todavía tenían pendiente es muy posible que Franco y el representante americano lo hayan lacrado al grito de: MUERA EL COMUNISMO. Mejor les hubiese valido decir: VIVA EL COMUNISMO, porque le daban vigor, le ofrecían argumentos para combatir la democracia y le abrían el camino para que pudiese infiltrar sus ideas al interior de todos los pueblos que como España, sufren la abyecta opresión del fascismo con el apoyo incondicional de la democracia «que ha de salvarnos».

Es posible que en América se tenga el convencimiento de haber hecho una buena compra, pero lo cierto es que en esta adquisición, se han vendido lo que merece más crédito. A cambio de unas bases militares y de un predominio económico, se ha perdido el honor, la dignidad y la vergüenza, valores que más tarde o temprano se cotizarán más que el dólar y que acabarán por aplastar definitivamente los tristes mercaderes del deshonor.

ADMINISTRACION

A. Pellitero. Brouilla. Con tu giro abonas hasta el núm. 326 inclusive.

D. Girón. Méze. Pagas con tu giro todo el año actual.

J. Illán. Sourzac. Abonas hasta final de año y te paso 100 francos a donativo.

DONATIVOS

M. Sánchez. Moissac, 200 francos; F. L. de Montpellier, 1.500; P. Bellver. Orange, 200; S. Villa. Chaumont, 200; F. L. de Clermont-Ferrand, 2.200; J. Illon. Sourzac, 100 francos.

DONATIVOS PARA ESPAÑA

P. Pujol. Le Creusot, 600 francos; P. Bellver. Orange, 200; J. Sánchez. Marsella, 645; J. Llaer. Lamorlaye, 200; T. Castellote. Paris, 500 francos.

La unidad política y la evolución de la cultura

(CONTINUACION)

Esta definición es sencilla y clara posee además la ventaja que representa simplemente la relación entre naturaleza y cultura, sin constituir una oposición declarada entre ambas. Esto es lo importante, pues si se es de opinión que también el hombre es una parte de la naturaleza, una de sus criaturas, que no está ni sobre ella ni fuera de ella, entonces no sale su obra del marco general de la naturaleza, llamémosla ahora cultura, civilización o como quiera que sea. En este sentido la cultura es una forma especial de la naturaleza, cuyos comienzos se anudan a la aparición del hombre sobre la tierra. Su historia es la historia de la cultura en sus diversas graduaciones y sin embargo pertenece, como los otros seres, a la misma generalidad que llamamos naturaleza. Es la cultura la que señala su puesto en el gran reino de la naturaleza, que es también su madre.

Naturalmente no se puede hablar siempre más que de un dominio relativo de la naturaleza por los hombres, pues ni aun la cultura más avanzada fué capaz hasta aquí de forzar completamente la naturaleza. Una manera alta basta par destruir los diques oflicilmente erigidos, para inundar los sembrados y hundir en el fondo del mar los barcos ingeniosamente construidos. Un terremoto aniquila en pocos minutos los resultados de una actividad creadora secular. La larga serie de transformaciones sociales y las incontables rebeliones contra viejos y nuevos sistemas de dominio, testimonian al respecto. Como el hombre aspira a comunicar a su ambiente natural cada vez más de su propia esencia, le impulsa su propio desarrollo, en una medida cada vez mayor, a extirpar los prejuicios de su am-

biente social, para alentar el desarrollo espiritual de su especie y encaminarla a una perfección cada vez más grande.

Está en el núcleo esencial de toda cultura que el hombre no se somete ciegamente a la brutal arbitrariedad del proceso natural, sino que lucha contra ella, para dirigir su destino de acuerdo con la propia aspiración así romperá también las cadenas que él mismo se ha forjado, cuando la incertidumbre y la superstición enturbian la perspectiva libre. Cuando más hondamente penetra su espíritu en los caminos intrincados de su desenvolvimiento social, tanto más amplios se vuelven los objetivos que entraña, tanto más consciente y vigorosamente intentará influir en la marcha de ese desenvolvimiento, poniendo al servicio de los propósitos superiores de la cultura todo devenir social.

Así avanzamos, impulsados por el anhelo interior y acicateados por la influencia de las condiciones sociales, en las cuales vivimos, hacia una cultura social que no conocerá forma alguna de explotación y de esclavitud. Y esa futura cultura se manifestará tanto más beneficiosamente cuanto más reconozcan sus representantes en la libertad personal del individuo, y en la unión de todos los lazos solidarios de un sentimiento social de justicia, los verdaderos resortes de su acción social. Libertad, no en sentido abstracto, sino pensada como posibilidad práctica, que ofrezca a cada miembro de la sociedad garantía para desarrollar plenamente todas las fuerzas, talentos y capacidades que le han proporcionado la naturaleza, sin verse obstaculizado

Por RUDOLF ROCKER

por la coacción de las prescripciones autoritarias y los efectos inevitables de una ideología de la fuerza bruta. [Libertad de la persona en el terreno de la igualdad económica y social! Sólo en este camino se ofrece al hombre la posibilidad de llevar a su floración suprema la conciencia de la responsabilidad personal, fundamento viviente de la solidaridad con sus semejantes hasta un grado en que los deseos y necesidades del individuo correspondan a la profundidad entera de su sentido social.

Como en la naturaleza la lucha brutal por la existencia, efectuada con uñas y dientes no es forma única de afirmación de la vida como junto a esa forma rude aparece además una especie diversa y mucho más eficaz de la lucha por la existencia, expresada en la agrupación social de las especies más débiles y en la ayuda mutua en su actuación práctica, así la cultura conoce también formas distintas de realización humana de la vida que dan validez a sus aspectos más primitivos y más delicados. Y como en la naturaleza aquella segunda especie es mucho más beneficiosa para la conservación del individuo y de la especie que la guerra brutal de los llamados fuertes contra los débiles — un hecho que se desprende bastante claramente del retroceso significativo de aquellas especies que no conocen la vida social y que han de contar con su superioridad puramente física en la lucha con el ambiente — así triunfa también poco a poco en la vida social de la humanidad la forma social del desarrollo espiritual y psicológico sobre la fuerza bruta de las instituciones políticas de dominación, que aquí sólo han obrado paralizadamente sobre toda formación cultural superior. (Continuará)

GENIALIDADES

PESO ANCESTRAL

Tú me dijiste: No lloró tu padre.
Tú me dijiste: No lloró tu abuelo.
No han llorado los hombres de mi raza.
¡Eran de acero!
Así diciendo, te brotó una lágrima,
y me cayó en la boca... más veneno,
y no he bebido nunca en otro vaso,
así pequeño.
Débil mujer, pobre mujer que entiendes,
dolor de siglos conocí al beberlo;
¡Oh el alma mía, soportar no puede
todo su peso!

Alfonsina STORNI.

No te des por vencido

No te des por vencido ni aún vencido,
no te sientas esclavo ni aún esclavo;
trémulo de pavor, piénsate bravo;
y arremete feroz ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
que ya viejo y ruin vuelve a ser clavo;
no la cobarde intrepidez del pavo
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora
o como Lucifer que nunca reza,
o como el roblecillo cuya grandeza
necesita del agua y no la implora...
¡Que muerta y vocifere vengadora
ya rodando en el polvo, tu cabeza!

ALMAFUERTE.

NOTICIAS VARIAS

EL CONGRESO LABORISTA CONTRA EL ACUERDO HISPANO-AMERICANO

Londres, octubre (OPE).—El Congreso del Partido Laborista, estimando que los recientes acuerdos militares entre Norteamérica y el franquismo «proyectan una sombra siniestra sobre la O.T.A.N.», después de tratar del tema, ha aprobado una resolución en la que hace constar la honda inquietud que el acuerdo le inspira, lo deplora por estimar que suscita serias dudas sobre el carácter defensivo y no agresivo de la Alianza Atlántica y declara que el Movimiento Laborista condena el apoyo militar a Franco. Ha aprobado también una moción presentada por Miss Richardson, condenando dicho pacto, del que dice que «contribuirá a fortalecer el régimen de Franco con repercusiones muy serias, morales y políticas en la comunidad de las naciones unidas en defensa de la libertad y de la democracia y que termina pidiendo la no admisión de España en ninguna organización del bloque occidental.

PROTESTA DE LA ASOCIACION FRANCOISA DE LOS AMIGOS DE LA LIBERTAD

París, octubre (OPE).—Como consecuencia de la firma de los acuerdos entre los gobiernos de Washington y Madrid, la «Association Française des Amis de la Liberté», ha adoptado la siguiente resolución: «Afirmar su solidaridad con el pueblo español y con todos los que fuera de España, y de todas las tendencias, son un testimonio vivo de la libertad de pensamiento. «Unir su voz a la de todas las organizaciones democráticas, liberales u obreras, que se han desdoblado ya con una política de cortos alcances que pretende sustituir los imperativos puramente estratégicos a las razones sociales y culturales, que motivan la defensa de la libertad de los pueblos y la lucha contra todos los totalitarismos.

«Y confía en que todos los movimientos liberales y obreros de los Estados Unidos continuarán manifestando su reprobación hacia tales acuerdos y aportarán su ayuda moral al pueblo español con vistas a su liberación.»

CURSOS DE EDUCACION PARA LOS MILITARES NORTEAMERICANOS

París, octubre (OPE).—A «Paris-Press» le comunican de Francfort la información siguiente: «Los aviadores norteamericanos que han de ir a España con motivo del acuerdo sobre uso de bases, van a seguir unos cursos de lengua española, y además se les iniciará en la historia, religión y política de la península ibérica. La enseñanza será muy particularmente sobre la manera de comportarse con las mujeres.

La vida del soldado norteamericano en España será calada probablemente sobre la que lleva en la actualidad en las bases inglesas, donde tiene derecho a vestirse de paisano cuando esté de permiso y tendrá libertad para ir donde quiera, mientras que todo esto les está prohibido a los norteamericanos de guarnición en Alemania occidental.

COMENTARIO SUECO A UNA OBRA DE BERNANOS

Estocolmo, septiembre (OPE).—Se ha traducido al sueco uno de los libros póstumos de Georges Bernanos, «Den onda drommen», obra publicada en Francia en 1950 con el título de «Un mauvais rêve». En un artículo de «Dagens Nyheter» (liberal), el director de este importante diario, profesor Herbert Tingsten, reseña las obras póstumas de Bernanos y además de referirse a «Un mauvais rêve», trata de la obra de dicho autor publicada por Gallimard este año, titulada «La liberté pourquoi faire?», en la que se

recogen algunas de las conferencias del referido escritor francés.

El profesor Tingsten dice que Bernanos «parece haber perdido algo de su vitalidad, pero hay en el libro—añade—páginas de insuperable grandeza; léase, por ejemplo, su condenación del franquismo».

A continuación cita el profesor Tingsten extensamente el juicio severo que a Bernanos le merecen los crímenes perpetrados en Mallorca por los que él llama «los verdugos de la supuesta cruzada española», crímenes de los que Bernanos fue testigo de mayor cuantía, pues residió en Mallorca cuando todo ello sucedió, y dio cuenta en «Los grandes cementerios bajo la luna».

NO ENTRARA EN EL NATO
Bruselas, septiembre (OPE).—En el gran periódico independiente «Le Soir», su comentarista de política internacional, «Observer», se pronuncia en estos términos con relación a la firma de los acuerdos con Norteamérica:

¡Escuchad, compañeros!

(Viene de la página 4)

Las agrupaciones políticas y sindicales pueden continuar existiendo; no son incompatibles con la Organización general de todos los españoles antitotalitarios. La incompatibilidad la provocan los partidismos, so pretexto de ser más o menos realistas. No se trata de meras calificaciones prioritarias, sino que de auténticas cualificaciones substantivas; es decir: el adjetivo ha de ser secundario y el hombre lo que importe. Los apellidos nos distinguen nominalmente pero no cualitativamente.

El nombre de la Organización importa menos que su estructura, que deberá ser genuinamente popular, de función democrática y articulación federal; con secciones donde resida un español, digno de pertenecer

Por esto, tanto o más que de propio mal, me duelo de la génesis del mismo, de aquello a lo que el mal debe su existencia. Y la génesis, reside, primero: en el hecho de que a la terminación de la II Guerra Mundial — una guerra emprendida, que no se olvide, para hundir al totalitarismo nazi-fascista, no se aplastase también al hijo de ambos, el franco-falangismo, el régimen que avergüenza al mundo civilizado.

Y segundo: la ambición territorial y el deseo de mundial predominio de los estadistas de Moscú, quienes con la invasión de varios países europeos y las guerras provocadas en el Oriente asiático, han creado el clima que ha posibilitado la realización de los acuerdos.

PRIORIDAD Y SOLICITACIONES

La prensa franquista ha reproducido estos días unas palabras pronunciadas por el generalísimo Franco. En 1952, cuando tenía ya la seguridad de que, más pronto o más tarde, se firmarían los acuerdos, en una de sus alocuciones pidió que quedara bien sentido que «las negociaciones se celebraban a petición de los Estados Unidos».

Debí creer que esto constituiría un timbre de gloria. Y sus palabras y jaleadores, no digamos. Pero de estas solicitudes y de esta prioridad la conclusión que en justicia puede sacarse es una que completa la frase del generalísimo. Veámoslo: «Conste que estas negociaciones tienen lugar a petición de los Estados Unidos, porque nosotros — debí añadir el general Franco, y aunque no lo dijera todos lo comprendimos — no teníamos personalidad, ni la tenemos ahora para pedir más que perdón y limosna. Porque lo sucia que está nuestra partida de nacimiento en tanto que régimen, el borrón in-

APERTURA DEL CONGRESO

El domingo día 13 de septiembre, a las nueve de la mañana, comenzó sus tareas constructivas el XIV Congreso sindicalista libertario de la S.A.C. Las sesiones del Comicio han tenido lugar en la Sala de Reuniones de la organización sindical. El local estaba engalanado con banderas y siglas de los respectivos movimientos libertarios. Destacaban en el fondo del Comicio, los colores de la bandera de la Confederación Nacional del Trabajo de España, llevando impreso en su fondo rojo y negro la dedicatoria fraternal que un día dedicó nuestra organización por conducto de su Secretario general en el curso de la guerra y la revolución española, compañero Mariano R. Vázquez. La bandera de la C.N.T. destacaba en la presidencia, donde encontrábase los delegados de las distintas Secciones nacionales.

El presidente de la S.A.C., compañero Karlsson, dió apertura a las tareas del Congreso. Inició su acertada peroración, dirigiendo un caloroso saludo a los delegados de todas las Secciones nacionales, asistentes al Comicio, y a todos los congresistas en general. Se felicitó de hacer apertura del Comicio, lo

«El refuerzo de la defensa occidental, que los Estados prosiguen sin tregua y al precio de sacrificios considerables, presentaba un hueco que acaba de llenarse. En lo sucesivo, el ejército norteamericano podrá disponer de aerodromos españoles y de las bases navales puestas por Franco a su disposición.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Pero—y esto es un hecho que conviene registrar para calmar susceptibilidades justificadas—España no será incorporada por ello en la organización del Pacto del Atlántico. Ni la opinión inglesa ni la francesa se hallan bastante maduras para incurrir en tal renuncia.»

a la misma; con su carnet de identificación; contribuyendo con una mínima cuota, símbolo y vehículo de efectiva solidaridad.

La iniciativa no es nueva ni mía; es luya, de todos los que, tiempo ha, sienten esta necesidad. Habla, pues, con tu amigo y éste con otro; con todos cuantos sabéis participar de este sentimiento y, si deliberáis en plan de compañeros, la unidad será hecha, la acción fructífera. En millares de corazones hermanos palpita idéntico anhelo; relacionámonos unos con otros; el mundo es pequeño, cuando es grande el propósito. Que no te detenga la modestia de tu persona; la mía es un naufragio en la inmensidad del anónimo.

Ruego la reproducción en toda la prensa que comparta el propósito, aunque discrepe en los detalles.

Panorama Internacional

Los acuerdos hispano-norteamericanos

La firma de unos acuerdos hispano-norteamericanos equivale a la realización de lo ya previsto. Porque hubiera sido algo insulto que después de haber estado negociando durante más de dos años, los norteamericanos marchasen a su país, sin dejar la firma al pie de algún documento. Obsérvese que he escrito «unos» acuerdos, lo que no es lo mismo que «dos» acuerdos, ya que ambas partes contra tantes han convenido en algo que supone bastante menos de lo que en principio se trataba de conseguir, por lo menos en lo que afecta a uno de los negociadores: el franquista.

Pero ¿es que por ya previsto, nos ha de dejar indiferentes? No es tal mi opinión. Ocurre en las familias que a uno le aqueja una enfermedad que excluye toda posibilidad de salvación. Se sabe que durará seis meses o algo más, pero que no pasará de ahí. Su muerte está prevista por todos; pero, cuando se produce, es lamentada en igual grado que si se tratase de una muerte repentina. Si había carino verdadero, el conocimiento previo del fatal desenlace, no habrá podido ser lenitivo. Por esto, los antifranquistas y los demócratas en general, lamentamos la firma de unos acuerdos que equivalen a consolidar el régimen franquista.

He dicho muchas veces, lo repetiré cuantas lo crea necesario... y observo que últimamente un conocido escritor de la emigración ha sustentado también el mismo punto de vista, que el gobierno de Washington se avenía a tratar con el generalísimo Franco como consecuencia de la situación

«Nuestros que nos ofrecimos a Hitler para entrar en la guerra a cambio de todo el Norte y parte del Oeste africanos y de los departamentos franceses del Pirineo Oriental;

«Nuestros que felicitamos a Hitler cuando invadió a Francia;

«Nuestros que le reiteramos la felicitación y le alentamos cuando no parecía que la conquista de Inglaterra era una cuestión de semanas;

«Nuestros que aún después del desembarque aliado en África del Norte seguimos practicando el espionaje en provecho de los submarinos alemanes (1);

«Nuestros que fuimos los caudantes de más de un millón de muertos y del hundimiento de una

que demostraba la vitalidad de la organización unida a la firme voluntad de proseguir la acción sindical de acuerdo con las resoluciones adoptadas en el curso de los debates. Acto seguido, el compañero Andersson, dirigió unas breves palabras a los congresistas, y seguidamente, el presidente de la S.A.C., ofreció la palabra a los delegados del exterior para que expresaran sus respectivos saludos al Congreso.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Fritz Linow, delegado de Alemania; Albus y Albert de Jong, delegados de Holanda; V. Hansen, delegado de Dinamarca; Bernardo Merino, delegado de la C.N.T. de España; Germinal Esglesas, delegado del C. I.; René Lamberet, delegado de la C.N.T. francesa y secretaria de la A.I.T.

Después de haber hecho uso de la palabra el compañero Merino, la compañera Lamberet entregó una nota a la Presidencia del Congreso en la que decía: «En nombre del Secretario de la A.I.T. cabe recordar al Congreso de la S.A.C. que el reciente Congreso de la A.I.T. celebrado en Puteaux, se ha reconocido como única representación española a la que en el Congreso de la S.A.C. está representada por el compañero Germinal Esglesas».

Seguidamente, el compañero Algot Karlsson, contestó a la secretaria internacional: «La S.A.C. está debidamente informada por sus propios delegados de lo ocurrido en el Congreso de la A.I.T., y nada de lo acordado ha servido para modificar las invitaciones que ya teníamos previstas para las delegaciones extranjeras. Todas las delegaciones llegadas a Suecia son nuestras invitadas y en igualdad de derechos podrán estar en nuestro Congreso». Las palabras pronunciadas por el compañero presidente fueron acogidas con agrado y simpatía por parte de los delegados.

LOS DEBATES DEL CONGRESO

Una vez revisadas y aprobadas las credenciales, fué declarado al Congreso que había presentes 93 delegados.

Uno de los principales debates del Congreso giró en torno al análisis de la orientación social del diario «Arbetaren». En dicho debate se analizaron los postulados de la organización y los métodos que se han venido auspiciando en cada momento. El debate fué minucioso en todos sus detalles; pero siempre centrado en un ambiente de respeto y de atención. Entre las delegaciones reinó un espíritu de alta confianza, poniéndose de relieve un elevado nivel intelectual en el curso de las discusiones enfocadas hacia realizaciones sociales y económicas de vastas perspectivas. La mayoría casi absoluta de las delegaciones se manifestó de acuerdo con la línea trazada por la Redacción de «Arbetaren».

El compañero Holmo, presentó una moción individual, pidiendo la anulación de la nueva declaración de principios de la S.A.C., cuya solicitud fué rechazada por el Congreso.

Otra de las proposiciones aprobadas fué la relacionada con la necesidad de abrir una información sobre las actividades sociales de la Congestión económica de Alemania para proceder de acuerdo con las conclusiones que se desprendan de los hechos. También se aprobó una moción tendente a intensificar la propaganda en favor de las Cooperativas de Producción.

Como delegados nombrados por la S.A.C. que deben asistir a los Congresos Internacionales, fueron designados los siguientes compañeros: Helmut Rüdiger, Evert Arvidsson; y como suplentes fueron elegidos los compañeros Holmo y Backman, acordándose al mismo tiempo, que inmediatamente iniciasen sus trabajos en el orden constructivo internacional.

El compañero Andersson había dirigido un informe por su propia cuenta a todas las regiones del país, tratando de dejar en mala postura al compañero Helmut Rüdiger. Varios compañeros, percatados de tal actitud, denunciaron el hecho al Comité de Conflictos, cuyo organismo presentó lo sucedido al Congreso, mediante una declaración en la que después de analizar detenidamente la cuestión planteada, declaró: «La actitud de Andersson en este asunto es antiorgánica y la crítica presentada contra él está plenamente justificada». Tal declaración constituye una censura fortísima contra el ex Secretario de la A.I.T., siendo aprobada por el Congreso.

El Congreso ha tenido especial preocupación de estudiar y resolver el problema de la Organización de la Caja contra el Pavo, así como los asuntos de organización relacionados con este punto del orden del día. Bajo diferentes conceptos, el Estado sueco pone a disposición de la S.A.C. más de medio millón de coronas, como capital inicial para la Caja. La Caja es autónoma de la S.A.C., siendo regida exclusivamente por la organización sindical. Estas mismas instituciones las tienen montadas las otras Federaciones de Industria de la otra organización sindical sueca. El único derecho de derechos podrá estar en nuestro Congreso». Las palabras pronunciadas por el compañero presidente fueron acogidas con agrado y simpatía por parte de los delegados.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Pero—y esto es un hecho que conviene registrar para calmar susceptibilidades justificadas—España no será incorporada por ello en la organización del Pacto del Atlántico. Ni la opinión inglesa ni la francesa se hallan bastante maduras para incurrir en tal renuncia.»

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Pero—y esto es un hecho que conviene registrar para calmar susceptibilidades justificadas—España no será incorporada por ello en la organización del Pacto del Atlántico. Ni la opinión inglesa ni la francesa se hallan bastante maduras para incurrir en tal renuncia.»

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

INCIDENTES HABIDOS CON RELACION AL MITIN

Con el fin de dar esplendor a las tareas del XIV Congreso de la S.A.C., habiase organizado un importante mitin de afirmación sindicalista libertaria. Los delegados al Congreso de la S.A.C. estaban ansiosos de oír la voz autorizada de los compañeros de la C.N.T. de España. La tribuna de Estocolmo ofreció abierta de par en par a la Confederación para poner de relieve la lucha librada por el pueblo

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«LA CUESTION ESPAÑOLA»

El viernes día 18 de septiembre, en sesión nocturna, se abordó el asunto relacionado con la llamada «cuestión española». Los delegados acogieron la discusión de este problema con suma altura de miras. En todos los compañeros existía el vivo deseo de solucionar este enojoso asunto. Como prueba categórica de la voluntad de cooperación y del espíritu de entendimiento que reinaba en el Congreso de la S.A.C., ahí está la proposición de la Comisión Administrativa (el A.U.) al Congreso, votada por el mismo. Esa proposición es el punto de partida para zanjar la división que existe en el Movimiento Libertario Internacional. El XIV Congreso de la S.A.C. ha constituido una lección de trabajo, de vitalidad y de cohesión sindicalista.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

RESUMEN DEL CONGRESO

Este Congreso ha tenido gran trascendencia para el movimiento obrero internacional. La unidad de la S.A.C. de Suecia se ha puesto de manifiesto. El espíritu de tolerancia que ha presidido todas las sesiones, ha sido verdaderamente admirable. El sindicalismo revolucionario tiene en la S.A.C. un verdadero puntal y un magnífico exponente. Silenciar la capacidad constructiva de los acuerdos, no poner de manifiesto la inteligencia y preparación de los delegados, sería un error imperdonable. En la entraña misma de Suecia, uno de los países más cultos del mundo, el sindicalismo libertario ha demostrado tener hombres ejemplares y valiosos, capaces de encararse con los problemas más esenciales del país, ofreciendo soluciones de tipo nacional e internacional, acordes con la evolución de los tiempos presentes.

Las pruebas de simpatía que las delegaciones han patentado a la representación de la Confederación Nacional del Trabajo de España, son indecibles. En sus frases de aliento, de estímulo y de confianza otorgada a la representación confederal y sindicalista libertaria, los militantes de la S.A.C. tenían presente una idea que late en lo más hondo de sus corazones: la simpatía por el pueblo español y la admiración profunda por la C.N.T. española.

Una nueva etapa se abre para el sindicalismo libertario. Guiados por la comprensión, el entusiasmo y la fraternidad, los compañeros sindicalistas suecos nos ofrecen una lección de trabajo y de capacidad social. ¡Adelante, adalides de los grandes sistemas federalistas libertarios!

¡Viva el XIV Congreso de la S.A.C.!

El XIV Congreso sindicalista libertario de la SAC de Suecia

Debate en el Congreso de la S.A.C. sobre la cuestión española

Intervención de Bernardo Merino, delegado de la CNT de España

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

«Esta concesión española a las peticiones de los Estados Unidos no responde tal vez por completo al vasto plan previsto por Washington al comienzo de las negociaciones, y será retribuido con una contribución financiera considerable; más de dos millones de dólares para poner nuevamente en marcha una vacilante economía.

Mi Brújula

PRIMERO quiero estar de acuerdo conmigo mismo, tener un pensamiento, un criterio y expresarlo lealmente. Lo demás es ya para mí de orden secundario.

Me gusta encontrarme con amigos que compartan mis puntos de vista, pero me gusta también encontrarme con personas que discrepen. Y, cuando éstos respetan mi criterio, que puede no estar acertado, como yo respeto el suyo sin compararlo, siento por ellos el mejor afecto.

Me place enfrentarme con criterios opuestos, pues con ello pongo a prueba mis convicciones y me veo obligado a profundizar en mis pensamientos, a la vez que aprendo de las ideas y conocimientos de los demás.

No tolero al fanático ni al engrasado, ni tampoco al pedante y al hipocrita. Con ellos no se puede dialogar y menos colaborar. Es además difícil y repulsivo su trato. Y peligroso.

Me gusta admitir parte del pensamiento ajeno, pues representa siempre el descubrimiento de nuevos mundos ideales.

El placer más grande que experimento es reunirme y colaborar con un grupo de amigos que no pensamos igual; pero que, al no considerarse ninguno en posesión de la verdad absoluta, mantiene cada uno por las ideas del otro el más humano respeto.

Me sublevaron los compartimentos estancos, los mitos, los tabús, los principios indiscutibles e inmutables... Detesto a los ensosados, los egocéntricos y los hombres providenciales. Por algo soy profundamente ateo. Y es la libertad del individuo mi principio básico.

Soy enemigo irreconciliable de misterios, de fórmulas mágicas, de magros y de directrices impuestas.

Elijo a mis amigos, no en el partido, el sindicato, el movimiento, la raza o la nacionalidad, SINO ENTRE LAS PERSONAS DECENTES.

Acepto las limitaciones a mi libertad que me impone la convivencia. Incluso la mayor limitación que emana de una disciplina, de un compromiso colectivo y de un trabajo en común. Como los pueblos y las naciones deben aceptar restricciones a su independencia en aras a la concordia universal. Pero no aceptar nunca una limitación a mi dignidad, porque cuando se condiciona o limita la dignidad se decreta automáticamente la muerte del individuo.

MIRLO.

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

¡Escuchad, compañeros!

TODO el mundo parece hallarse conjurado en contra del pueblo español. Incluso nosotros, los desterrados y aquellos otros, ausentes de España, que dicen o dijeron ser liberaldemócratas.

Millones de jornaleros en España, padecen hambre de pan y sed de justicia. Nuestras gentes allí sufren la ofandada más horrible que pueblo alguno pudo vivir y, ello, porque de la tragedia española se sigue haciendo mercancía. Parecerá increíble, pero es la triste realidad. Con las víctimas del franquismo se especula, como cualquier charlatán de feria pudiera hacer con su bisutería, que ensalza las excelencias de este o aquel artículo, según el gusto del presunto comprador. Así, por ejemplo, cuando caen víctimas de la represión un puñado de socialistas, sólo a éstos parece corresponder la defensa de sus correligionarios, observan-

do el resto de las fracciones antifrancuquistas disciplinado silencio. Y a la reciprocidad, si es un grupo de comunistas los que caen, marxistas de uno u otro bando y republicanos burgueses, se lavan las manos. Aquello de que, «cada palo aguante su vela», es la única divisa que prevalece, patentizando hasta que punto la insensatez divisionista hace juego al enemigo. Terquedad partidista que raya en cretinismo, pues cuando es-

por JUAN DE LOS PALOTES

te o aquel comité de fracción recibe la triste noticia de haber sido presos o asesinados algunos de sus adeptos, un placer morboso parece insuflarles ánimos; no manifiestan condolencia, sino más bien, congratulación: «han caído los suyos, hay pues motivos para decir que ellos son los más valientes o los más fuertes... No hay hipóbole, ni ganas de zaherir un puñado de socialistas, sólo a éstos parece corresponder la defensa de sus correligionarios, observan-

do el resto de las fracciones antifrancuquistas disciplinado silencio. Y a la reciprocidad, si es un grupo de comunistas los que caen, marxistas de uno u otro bando y republicanos burgueses, se lavan las manos. Aquello de que, «cada palo aguante su vela», es la única divisa que prevalece, patentizando hasta que punto la insensatez divisionista hace juego al enemigo. Terquedad partidista que raya en cretinismo, pues cuando es-

GAMBIARAN LAS TORNAS...

El pacto yanqui-falangista coima la medida; nos deja a

merced de fascistas y comunistas. Si es verdad que a los españoles nos unieron mejor las botetadas, ésta ha sido morrocotuda. Bueno es recordar que tú y yo y aquel otro, ante el peligro, nos hemos creído más de una vez; ¡por qué achicarnos ahora! El franquismo parece fortalecido, trata de apantallar, de ocultar que es satélite, el antagonismo imperialista. Mas, no olvidemos que, en política, rige inflexible la ley del Péndulo; es verdad que hoy oscila a la derecha; pero, mañana, indefectiblemente, oscilará a la izquierda. Cuando el cambio se produzca, con violencia o sin ella, se procederá al reajuste de cuentas y mal podremos departir justicia entonces, si hoy en la injusticia nos conformamos. Quien confronte la particular conducta con las vicisitudes de nuestros compañeros en la Península, ha de sentirse avergonzado, y porque to, en el pecado, podemos traernos de tú, es por lo que sólo una rectificación colectiva podrá reivindicarnos.

Pero, una vez iniciada la rectificación, cuando es tomar las pertinentes medidas; los rivales no caben entre nosotros, tampoco los panistas. Desentusiasmos carrales es ineludible deber y de cuya eficacia nos da pruebas la reuccion en todas partes. ¿No veis como los modernos inquisidores investigan nuestro pasado político? ¿y no veis de cual diversos modos claudican no pocos de los que ayer gritaban su adhesión al Pueblo?

Si repugnante es la función del inquisidor y su persona, la apostasía del demagogo es imperdonable. Volverá nuestra hora, ¡vive Dios que volverá! y, cuando tal acontezca cada cual habrá de responder de su conducta. El Pueblo no perdonará, ¡no deberá perdonar! La Justicia no entiende de borrones y nuevas cuentas; el ensañamiento criminal de unos y la cobardez complicidad de los otros, demanda el adecuado castigo, como profilaxis del futuro.

ORGANIZACION GENERICA

Para que en todo tiempo y lugar el veredicto popular sea justo, nada más natural que sean los propios desertores los que evidencien sus deslealtades. Urge, pues, constituir una organización que aglutine a todos los españoles antifrancuquistas, sin ingerencias ni representaciones partidistas.

(Pasa a la página 3)

EPISTOLAS AL NIETO

DENTRO de tu tribu eres notable. En tu familia eres jefe. Ante ti mismo eres un Dios. Tu jerarquía ascende a medida que reduces el círculo de los contrastes, y disminuye en caso contrario. En aquel caso tiende a concentrarse con la reducción de volumen humano y, en el segundo se diluye por roce con tus iguales.

Coloca tu condición en su adecuado medio y serás sabio. La sabiduría reza para tu familia y tu pueblo, por igual. No pretendas, empero, ser un Dios para tu tribu y sólo notable para ti mismo. Es decir, imponer la ley que sólo te es lícito aplicar personalmente, a los demás, o desmerecer deliberadamente ante tu conciencia. Tu tránsito por la vida sería estéril o maléfico y la general rechifla te seguiría por doquier, como soga tras el caldero.

No ambiciones títulos y dignidades pero haz por merecer unas y otros. Serás fuente de emulación y tu pueblo merecerá serlo a su vez, respecto de otros pueblos. La humanidad cobrará así sentido ascensional y dejará de reptar como hoy, lamentablemente hace, porque la calidad irradia con tanta o más intensidad que pueda hacerlo el vicio.

Si, por ilusión d'grandezas, te recluses en ti mismo, no podrás impedir que la maledicencia te lance sus ponzoñosos dardos. Si te diluyes generosamente entre la universalidad de los hombres, merecerás los preciados títulos de compañero y ciudadano y ese esplendor te armará caballero de la democracia.

Sabes bien que colectividad no es promiscuidad y que, en medio del gentío, podrás conservar mejor aún tu personalidad que recluso en tu marfilosa torre.

Merece mil veces y te será reconocida una sola por todas, el dictado de aristócrata. Etimológicamente no es más, y nada, menos, que «bueno entre los mejores», y si no consigues ser esto, renuncia a ser pastor y resignate a ser zorra rapaz.

O, por lo menos, lauda res de Panurgo.

MATUSALEN

Intervención de BERNARDO MERINO

(Viene de la página 3)

abandonados por el exilio han hecho frente a grandes dificultades conspirativas.

Despectivamente trata Esglesas a estos hombres admirables, calificándolos de «elementos»; no hace más que continuar la línea seguida por otro miembro del C. I., quien en cierta ocasión manifestó que «a los compañeros de España en sus «casas los conocían». Jamás pronunciarán mis labios tales palabras. Y en nombre de lo que pueden hablar, aún me queda valor para considerar compañero, y decirte que esas palabras son indignas de ser pronunciadas por un hombre de ideas anarquistas. Entre los hombres que han caído hay militantes que ayer tú considerabas como hermanos. No sigas por ese camino, que no conduce más que al descrédito de la C.N.T.

Muchas cosas puedo decir. Mis carpetas de delegado están a disposición del Congreso; pero es imposible continuar porque el debate sería interminable. Los hechos dicen más que las palabras, y si dispusiera de tiempo, yo refutaría, palabra por palabra, los falsos conceptos que aquí se han dicho.

Hablemos de la A.I.T. El crimen que se acaba de cometer en nombre de esta Asociación contra los principios que le dieron vida, es monstruoso. Se ha pretendido aislarnos de vosotros; sin embargo, aquí estamos para daros todas las satisfacciones.

Cuando se convocó el Congreso de la A.I.T., la C.N.T. designó a los militantes que debían representarla. Las detenciones efectuadas en junio del presente año imposibilitaron que la delegación del interior asistiera al Congreso. Para hacer frente a este inconveniente la C.N.T. acordó enviar un Memorandum que

los compañeros Secretario del Subcomité Nacional y el Secretario de Relaciones Internacionales entregaron al compañero Anderson, en presencia de las delegaciones de Suecia y Holanda. Nuestro Memorandum fue escamoteado, y el Congreso, destruyendo el sentido justificativo de la A.I.T. ha cometido una injusticia sin precedentes en la historia del Movimiento Libertario. Aquí estáis vosotros, compañeros de la S.A.C., para determinar de acuerdo con vuestra conciencia y enjuiciar el delito cometido contra la C.N.T. de España.

¡Qué desgracia sería para nosotros, compañeros Esglesas, si los que hemos venido ocupando los cargos de responsabilidad en el exilio, al regresar a España, fuésemos directamente a ocupar los puestos representativos de la organización! ¡Qué tristeza sería para nosotros admitir el hecho de que Franco había destruido a la C.N.T.! Pero para nuestra satisfacción puedo afirmar que la C.N.T. sobrevivirá a Franco. Nuestro orgullo será que cuando volamos a España, cada compañero en su región respectiva, se incorpora a su sindicato, ya que la C.N.T. estará organizada en todo el país.

He escuchado la lectura de la moción que el presidente de la S.A.C. ha dirigido al Congreso, sugiriendo un acuerdo en firme sobre la cuestión que debatimos. No soy el llamado a enjuiciar tal declaración y me guardaré muy bien de daros órdenes. Como libertarios y sindicalistas tenéis un derecho que nadie os puede negar: examinar los problemas con libertad, autonomía y conciencia del deber para decidir de acuerdo con vuestras convicciones federalistas.

Nuestra C.N.T. continuará sien-

do fiel al sindicalismo libertario. No cejaremos en la lucha contra el fascismo. Trataremos de forjar la unión de la C.N.T. y la cohesión entre todos los antifascistas. No nos apartaremos de tan altos cometidos. Compañeros delegados: Es ambición de todos los militantes confederados españoles mantener las relaciones cordiales y orgánicas con vosotros. Pero hay un anhelo superior: conseguir que después de este Congreso, la S.A.C. y la C.N.T. cohesionen su espíritu y sus fuerzas para hacer de nuestras dos organizaciones un sólo cuerpo social. Vuestras decisiones están llamadas a influir en la marcha del movimiento obrero internacional. Estamos convencidos de que sabéis vuestra misión y de que la cumpliréis altamente.

¡Viva la C.N.T. de España!
¡Viva la S.A.C. de Suecia!

ESTAMPAS TOLOSANAS ANDANZAS CLERICALES

ARECE ser que el anterior reportaje ha despertado expectación, recelos y cierta eufórica animosidad. Expectación en quienes ignoraban lo que ocurría; recelos en los cómplices y animosidad en quienes consideran que debemos dejar tranquilos a los clérigos, que, al fin y al cabo cumplen con su deber y que esto es perder el tiempo habiendo tantos males que atacar.

A quienes sienten recelos les tranquilizaré diciendo que este reportero no pretende poner a nadie en la picota; diré cosas, pero no daré nombres; cada cual allá con su conciencia. A los reticentes les diré

que al franquismo hay que atacarle en todas las fuentes. Y que las andanzas de este clérigo español me parecen lo suficientemente especiosas para ser denunciadas. Hay enterados que pretenden que el mosen en cuestión nada tiene que ver con el franquismo y que actúa aquí por delegación papal. Aunque así fuera—y tenemos motivos para no creerlo—después de la firma del Concordato ningún escrúpulo de conciencia nos entorpecerá la pluma.

Y veamos ahora cómo, al parecer, maniobra nuestro ensotonado. Todos sabemos que por la prolongación del exilio son muchas las familias que, bien por sentimientos familiares, bien por intereses, desean entrar en España temporalmente y poder salvar a este país de refugio. Sobre todo el elemento femenino abunda en estas aspiraciones. Para lograr sus deseos acuden al Consulado, donde les afirman que pueden entrar en nuestro país cuando lo deseen, pero que, para volver, hay que tramitarlo con las autoridades del otro lado. Claro es, conociendo el paño, y los antecedentes, las interesadas dudan y no se atreven a admitir solamente el pasaporte de ida. Y aquí empieza la maniobra. Un empleado del Consulado apañado de la desolación de la compatriota, la da un consejo:

—Por qué no se dirige al Padre? El tiene buenas influencias, y lo que no se puede hacer en el Consulado, es cosa fácil para el capellán. Probar, no cuesta nada. Vaya usted a la capilla española... Y la pobre mujer sale de la casa del Grand Rond con la duda en el alma:

—Caramba, ir a ver a un cura... Qué dirá mi marido... Pero si lo ha de arreglar... Quién sabe... Y unas veces a espaldas de marido y otras de acuerdo con él, la mujer acaba por acudir a la capilla a ver qué pasa. Allí todo son buenas palabras:

—Haré lo que pueda; no se crea, yo estoy calificado de rojo, pero, en fin, con discreción, todo se andará. Vuelva tal día... Y la mujer vuelve, se le dan buenas esperanzas. Y, mientras tanto se le insinúa:

—Creo que la conseguiremos, pero hay que inspirar confianza. No estaría mal que usted viniera a misa los domingos. Oh, no. No quiero forzar su conciencia, para hacer bulto, ¿sabe? La cuestión es inspirar confianza... La mujer acaba por acudir al templo, para hacer bulto; la cuestión es conseguir el pasaporte de ida y vuelta.

Y así, poco a poco, se va haciendo una atmósfera y creando una clientela.

La voz corre, las inscripciones en el Consulado aumentan, y cuando llega el cardenal delegado del Papa se le puede ofrecer un templo bien surtido de feligreses... días antes de la firma del Concordato.

Y, acaso, acaso, decirle al prelado:

—Ya lo ve, la emigración se descomponen. Las ovejas vuelven al redil.

Y enardecido por estos triunfos parece ser que el capellán español tiene otros proyectos en puerta.

Se dice que pretende crear una Cámara de Comercio Española, supeeditada a la representación consular.

Que tiene el proyecto de fundar una Casa de España, bajo su dirección, para lo cual incluso ha estado en tratos con la propietaria de un antiguo «dancing» de la calle Constantina.

Que estudia la posibilidad de montar un servicio de envío de pa-

quetes a familias de presos del interior.

Que quisiera intervenir en la marcha de la Cruz Roja Republicana Española.

En fin, todo un programa de captación de refugiados que tendría como consecuencia la desintegración de los organismos exteriores de la Resistencia.

Todo esto es posible e incluso probable. Muchos casos están perfectamente comprobados y alguno, de un maquiavelismo agudo, bien reciente.

El capellán en cuestión—no son duelen prendas—cumple con su misión, que es captar feligreses y adeptos.

Basta a los españoles, que sepan por qué pasaron la frontera, saber si deben quedar seducidos por los cantos de sirena o, al contrario, ignorar absolutamente a ese señor ensotonado y hacer fracasar, por la indiferencia, todos sus proyectos.

El curioso impertinente.

CRONICA DEL TRABAJO

EN nuestra crónica anterior habíamos prometido ocuparnos de la huelga general del proletariado italiano, epílogo de las huelgas de advertencia del 4 de septiembre en las fundiciones de acero en la provincia de Terni, la de la fábrica Fiat, de Turín, y las de la industria textil, de Roma, cuyos trabajadores han abandonado el trabajo dos veces en quince días en petición de mejores contratos de trabajo.

Consideramos el tema altamente interesante, y de él vamos a ocuparnos. Giertamente, que esta semana nos hallamos en posesión de abundante material informativo. Podríamos dedicar esta crónica, por ejemplo, al Congreso de la S.A.C., la organización hermana con la que tantos lazos de afinidad nos unen, ha celebrado en Estocolmo el 13 y siguientes de septiembre; pero preferimos esperar unos días para conocer, documentalmente, el alcance de sus acuerdos y resoluciones. Se nos permitirá, empero, que dediquemos unas líneas a los heroicos vencedores de la «sala en magníficas condiciones de la alcaldía de Puteaux», dignísimos y adelantados alumnos en el difícil arte de volver lo blanco negro y cuadrar circunferencias, ciencia o arte, como queráis, para cuyo ejercicio se precisaban excepcionales condiciones cualitativas que poseer, como con franquismo no es París—y que se nos perdona por esta lección de Geografía que pretendemos «dar» a quienes son capaces de concentrar en la capital francesa, como por arte de magia «auténticos» delegados de todo el mundo por medios de transporte tan extraordinariamente asombrosos que rianse ustedes de las velocidades supersónicas y todas esas zarandajas modernas. Bueno, lo cierto es que como nues-

tros amigos suecos desconocen todas estas nobles artes de las modernas velocidades, hanse visto obligados a llevar a su Congreso auténticos delegados nombrados por las asambleas de sus Sindicatos—como hacemos en España antes de la era atómica-supersónica-hidrógena—y claro, los héroes de Puteaux no han podido practicar su noble arte. ¡Qué lástima!

**

Y volvemos a nuestro tema inicial: la huelga de los trabajadores italianos. La prensa de derecha ha acusado a los trabajadores italianos afiliados en las organizaciones obreras no comunistas, de ir a la huelga arrastrados por los comunistas. Y como sucede en todas las latitudes pedía a los trabajadores que produjesen más, única forma de que se aumentasen sus salarios. Pero recientes estadísticas demuestran que en Italia la duración del trabajo ha pasado de 100 en 1948 a 103,2 en 1952 y en producción de 438 a 443. La huelga general ha tenido un carácter puro y simplemente profesional, de defensa de los intereses de los trabajadores y de protesta contra el estado de miseria que cada día se generaliza más. Estas causas, que afectan al conjunto de los trabajadores, han originado la unidad de acción entre los sindicatos comunistas, cristiano-demócratas y socialistas.

El paro obrero alcanza proporciones aterradoras, tanto que una comisión parlamentaria había declarado en diciembre de 1952 que sobre una población de más de 47 millones de habitantes, sólo un 38 p. 100 tenían un empleo fijo. 1.268.000 eran considerados como para-

dos ocasionales y más de 4 millones de personas en edad de trabajar no desempeñaban ninguna actividad. Es decir, eran parados totales. Esto, ¡qué duda cabe!, constituye ya la patronal italiana el ejército de reserva que les permite oponerse con éxito a todas las peticiones de los trabajadores que tiendan a mejorar sus condiciones de existencia. Así había ocurrido recientemente cuando la «Confinsiria» (federación patronal) rompió bruscamente las convenciones con los sindicatos, que habían hallado su unidad de acción en la petición de mejoras comunes. La patronal dispone de un ejército de hambrientos que puede, en cualquier momento, ofrecer sus brazos por un jornal irrisorio. ¡Triste suerte la de los trabajadores italianos! Ayer sometidos a la dictadura negra del fascismo; hoy a las maquinaciones del Vaticano.

Un corresponsal decía estos últimos días que el jefe del Gobierno italiano, señor Pella, había aireado la cuestión de Trieste con el fin de despertar en los trabajadores sentimientos patrióticos que los apartasen de los problemas sociales, y terminaba diciendo, poco o más o menos: «Han sido los trabajadores los que han sabido demostrar que han pasado de la dictadura negra del fascismo a la dictadura negra del Vaticano».

Cuando menos el proletariado italiano se inquietó y agitó. Diariamente encontramos en la prensa los ecos de sus inquietudes, de sus protestas y su disconformidad ante la desigualdad social que se le impone bajo la presión del Vaticano, que intenta distraerlo de sus problemas con motivos patrióticos como Trieste o descubriendo virgenes de barro que lloran.

DECLAMADOR SIN MAESTRO MONOLOGO de SEGISMUNDO

¡Ay, misero de mí! ¡Ay, infelice! Apurar, cielos, pretendo, ya que me tratáis así, qué delito cometí contra vosotros, naciendo, aunque si nací, ya entiendo qué delito he cometido: bastante causa ha tenido vuestra justicia y rigor, pues el delito mayor del hombre es haber nacido. Sólo quisiera saber, para apurar mis desvelos (dejando a una parte, cielos, el delito de nacer), qué más os puede ofender para castigarne más? ¿No nacieron los demás? Pues, si los demás nacieron, qué privilegio tuvieron que yo no gocé jamás? Nace el ave, y con las galas que la dan belleza suma, apenas es flor de pluma, o ramillete con alas, cuando las etéreas alas corta con velocidad, negándose a la piedad del nido que deja en calma: ¡y, teniendo yo más alma, tengo menos libertad? Nace el bruto, y con la piel que dibujan manchas bellas, apenas signo es de estrellas (gracias al docto pincel), la humana necesidad

cuando atrevido y cruel, le enseña a tener crueldad, monstruo de su laborinto: ¡y yo con mejor instinto tengo menos libertad? Nace el pez, que no respira, aborto de ovas y lamas, y apenas bajel escamas sobre las ondas se mira, cuando a todas partes gira, midiendo la inmensidad de tanta capacidad: ¡yo lo de la centro frío: ¡yo con le más albedrío, tengo menos libertad? Nace el arroyo, culebra que entre flores se desata, y apenas, siempre de plata, entre las flores se quiebra, cuando músico celebra de las flores la piedad, que le da la majestad del campo abierto a su huida, ¡y teniendo yo más vida ¡tengo menos libertad? En llegando a esta pasión, un volcán, un Etna hecho, quisiera arrancar del pecho pedruzcos del corazón: ¿que hoy justicia o razón negar a los hombres sabe privilegio tan suave, excepción tan principal, que Dios le ha dado a un cristal, a un pez, a un bruto, a un ave? Pedro CALDERON de la BARCA.

Hasta fecha no muy lejana las influencias de las naciones poderosas sobre las débiles se hacían de una manera discreta, guardando las formas. En esta época, de brutal positivismo, se prescinde de las buenas maneras y se va derecho al bulto. Además del Pentágono están los millones de dólares que encajarán los fabricantes de armamentos, que tanto influencia tienen en aquel país, donde el dólar es rey. La historia de España se prosigue. Intereses extranjeros asientan sus reales en el suelo hispano pagando pingües comisiones a los comisionistas, en esta ocasión, Franco y su ralea. ¡Tendremos en un mañana, más o menos próximo, los suficientes... reñafos para NO reconocer estos pactos?

NOTICIAS VARIAS

Se ha sabido que los tres técnicos americanos que intervinieron durante cinco meses en las operaciones de Marcella, han resultado muertos en Tejas (Estados Unidos) al despegarse por un barranco el automóvil en que se dirigían a una fiesta. —En el incendio de una casa de Orduña perecieron los hermanos Jesús, Avelino y Pilar Roig, de 28, 19 y nueve años. El mayor murió al querer salvar a su hermano, que era impedido.